

La Junta General Ordinaria y planes para el presente año

El pasado día 25 se reunió la Junta General Ordinaria anual. Se habló de lo pasado y se pensó en lo por venir.

Todos los socios estuvieron de acuerdo con que nuestra, aún joven Agrupación, marcha segura y cada vez más lozana. Es indudable que nuestros esfuerzos, si no todos a lo menos la mayor parte, van encaminados a la Exposición Nacional que anualmente celebramos con ocasión de las Ferias y Fiestas de nuestra Ciudad; pues no es menos cierto que cada año es mayor el éxito; este último año nuestro salón estaba a la altura de los mejores de la afición nacional, tanto en organización como, y esto es lo más importante, por el número y calidad de las obras presentadas. Seguro estoy que no esperaban tanto en tan poco tiempo aquel par de «locos» que hace tres escasos años fundaron el «manicomio» de los «inestables fotográficos» de Guadalajara.

En función de lo ordenado en nuestro Reglamento era esta Junta General la encargada de elegir entre los asociados cinco que ocupasen cargos en la Directiva. Tres de los directivos de la última cesaban por cumplir el tiempo reglamentario; los dos restantes habían causado baja a voluntad propia. Los señores socios encontraron tan bien hecho lo realizado durante la gestión de la Junta Directiva anterior, que por unanimidad votaron para que siguieran los que hasta ahora han dirigido la barra del timón de nuestra Agrupación y fueron nombrados, también por unanimidad, para las dos restantes vacantes, a nuestros buenos amigos D. José Pérez Marzo y D. Antonio Márquez Macho.

El Tesorero, tan gruñón como siempre, nos dijo que éramos unos derrochadores, incluso nos habló de restringir la correspondencia, idea que creo no ha de gustar en absoluto a la Dirección de Correos. A pesar de todo ello, el estado de cuentas fué satisfactorio (dentro, claro está, de la paupérrima condición económica de nuestra Agrupación).

A propuesta de la Junta Directiva, la General aceptó y firmó con un gran aplauso, la invitación de nombrar Socio de Honor a nuestro querido maestro Sr. D. Ignacio Barceló, a quien tanto cariño, atenciones, molestias y consejos debemos. Si el Sr. Barceló se digna aceptar tan humilde ofrecimiento, será para nosotros un motivo de orgullo contar en nuestras filas con tan gran persona y magnífico fotógrafo.

Como ya saben nuestros consocios, hace algún tiempo que los caballeros de la Directiva barruntaban organizar lo que más adelante habría de constituir un cine-club; la cosa se puso, como no, sobre el tapete de las discusiones, se oyeron juicios en pro y juicios en contra; la conclusión fué terrible: para realizar el proyecto serían precisos unos cuantos miles de pesetas, la única solución era proveer de armas a los socios y soltarlos por esos caminos de Dios; hubo quien encontró bien tal propuesta, pero los socios más sesudos se opusieron a ello alegando no sé el qué del Código. (Sin duda estaban impresionados por el caso de Jarabo).

Lo que sí resultó más factible y sensato fué la instalación de un laboratorio social de fotografía. Creemos no engañarnos al afirmar que dentro de poco, si Dios quiere, lo tendremos nuevecito y flamante. Nuestros «capitostes» están pateando el asunto con el interés debido.

Por fin, se habló de celebrar dignamente el tercer aniversario de la fundación de la Agrupación que se cumple en el próximo mes de Mayo. Se acordó dar un almuerzo o cena al que se invitarían a nuestras primeras Autoridades y en el que ocuparía puesto de honor nuestro nuevo compañero, Sr. Barceló.

PRESA.